

Gestión de los residuos de poda: Experiencias en el periurbano del AMBA

Cuellas, M¹; Gómez, C¹; Amoia, P¹; Taladríz, R¹; Page, V²; Silvestri, P²

1-AER La Plata. Ruta 36 Km 44,5 (1900). La Plata. Bs. As. Argentina.

2- Municipalidad de La Plata. Parque ecológico Municipal. Camino Centenario entre 426 y 460. La Plata (1900). Bs. As. Argentina.

Contacto cuellas.marisol@inta.gob.ar

La gestión integral de los residuos sólidos urbanos es una herramienta esencial para mitigar y minimizar el impacto ambiental ocasionado por la actividad humana en una ciudad. En el mantenimiento de las zonas verdes, la poda de árboles genera un gran volumen de residuos orgánicos. En general, este tipo de residuos, si no son gestionados correctamente pueden provocar problemas ambientales como microbasurales y riesgo de incendios, entre otros. Una de las posibilidades de manejo es el chipeado, que reduce su tamaño y genera materiales con un gran potencial de utilización mediante su transformación en otros productos que permiten su reincorporación al ciclo productivo, disminuyendo así la extracción de materias primas y recursos naturales que brinda el ecosistema.

El Municipio de La Plata gestiona los residuos de poda a través de una chipeadora que se encuentra en el parque ecológico municipal. Durante todo el año se reciben en este sitio camiones con ramas para ser procesados, siendo más intenso durante los meses invernales. Las ramas se depositan en un sector y luego se chipean (obteniendo un producto de tamaños diversos), y este chipeado se acumula en pilas, sin un orden específico y sin un plan sistémico para su reutilización, por lo que las pilas de material chipeado aumentan con cada nueva poda que se realiza, generando con el tiempo un problema, derivado

del riesgo de incendio en épocas de sequía (figura 1)



Figura 1. Pila de chipeado

Considerando esta problemática y analizando los posibles usos de este material es que desde el año pasado la Agencia de Extensión del INTA La Plata y el Municipio comenzaron a trabajar en conjunto. Entendiendo que la tecnología por sí sola no alcanza, se necesita que la misma se aplique adecuadamente para la producción; y esta aplicación supone, simultáneamente, un aprendizaje y un cambio.

La Ciudad de La Plata se encuentra rodeada por el Cinturón horti-florícola, que en términos productivos y socio-económicos es el más importante del país, donde se producen, una gran diversidad de hortalizas y flores de corte. En esta región, luego de varios años de producción se presentan limitantes productivas, económicas y sociales (como: falta de tierra propia, infraestructura precaria, costos de producción elevados y baja rentabilidad, altos niveles de dependencia, escases de



tecnologías apropiadas, contaminación y degradación de los recursos naturales, bajos índices de calidad e inocuidad en las hortalizas). Se destaca en el suelo, las degradaciones físicas, químicas y biológicas. Las causas principales que las producen, están vinculadas al uso excesivo de fertilizantes (sin tener en consideración tipo de suelo y cultivo a desarrollarse), y el uso inadecuado de las enmiendas orgánicas (utilizadas sin tratar previamente).

La degradación de los suelos, principalmente la disminución de la permeabilidad y la pérdida de materia orgánica, se intenta revertir con la incorporación de estiércoles (una o dos veces al año), como la cama de pollo (estiércol + cascara de arroz) y gallinaza (estiércol puro) sin compostar, en dosis próximas a 30-40 t.ha⁻¹. Sin embargo, constituyen una de las fuentes que aporta sales, incrementando la alcalinidad y salinidad edáfica, con un aumento en los niveles de P (fosforo) en el suelo y daños en los cultivos, sin un claro efecto sobre la materia orgánica edáfica. Adicionalmente, cabe destacar que utilizados frescos pueden contener residuos de pesticidas, fármacos, y metales pesados. En este contexto es que se busca su reemplazo y el chipeado de la poda urbana puede evaluarse como una posible alternativa.

Con el objeto de generar acciones para dar respuesta a las problemáticas mencionadas se realizó un acuerdo-proyecto de trabajo, en un marco interinstitucional Municipio (a través del Parque Ecológico)-INTA, permitiendo que ambas partes articulen, coordinen y proyecten actividades en conjunto para trabajar en posibles soluciones a dichas demandas y otras del sector productivo local.

La vinculación tecnológica, tiene como objetivo principal gestionar los residuos de la ciudad

(poda) y utilizarlos en las producciones intensivas que rodean al municipio, disminuyendo así la degradación de los suelos que se produce cuando se utilizan otros tipos de materiales, y generando además una solución a la acumulación del material. No obstante, este trabajo sólo tiene sentido si los/as productoras/es del sector se familiarizan con el material, analizan los posibles usos y finalmente lo adoptan. Entre las posibles opciones de uso se destaca: enmienda, compostado, mulching vegetal, sustrato para macetas, componente insumos biológicos (bokashi y supermagro).

Las acciones en conjunto se proponen en el corto y mediano plazo, con una primera etapa en donde se conozca el material y sus posibilidades de uso en el sector productivo, a través de capacitaciones y talleres a cargo de los técnicos/as de INTA, y una segunda etapa de evaluación y seguimiento de las experiencias junto con los productores en sus quintas.

Actualmente ya se realizó el primer encuentro en el Parque Ecológico, participaron productoras/es de la región, huertero/as, representantes escuelas, entre otros/as. Se inició con una charla de concientización de manejo de los suelos y se presentó el material, y se cerró con un taller de alternativas. Se organizó también la gestión del material (recogida y traslado a las producciones) y se programaron las siguientes capacitaciones.

La gestión y traslado del material hacia los sitios productivos, permitirá instalar experiencias demostrativas que pueden dar inicio a un proceso conjunto de gestión de la innovación, combinando saberes empíricos y científicos, teóricos y prácticos. Seguidamente las tareas de planificación, seguimiento y evaluación referidas al uso de estos materiales sobre los



suelos en producción de manera cogestionada entre productores/as, técnicos/as del municipio y del INTA, facilitará la instalación de la propuesta de recirculación de residuos y aprovechamiento del material chipeado, como fuente de materia orgánica en los suelos productivos de la región.

La segunda etapa aún no comenzó, iniciará luego de la finalización de las capacitaciones teóricas y prácticas, pero se estima que se llevarán adelante varias experiencias a campo ya que los productores/as se encontraron muy entusiasmados por las posibilidades de uso de

este material. Entendiendo que el mismo es una alternativa que no degrada los suelos y no pone en riesgo su salud, además de su bajo costo.

Esta propuesta a través de la cooperación técnica (entre el INTA y el Municipio) busca formar una red de trabajo que permita el cuidado del medio ambiente, a través del fortalecimiento de los/as productores/as familiares de la región, generando herramientas para producir de manera sostenible.